

Ciencia y Luz

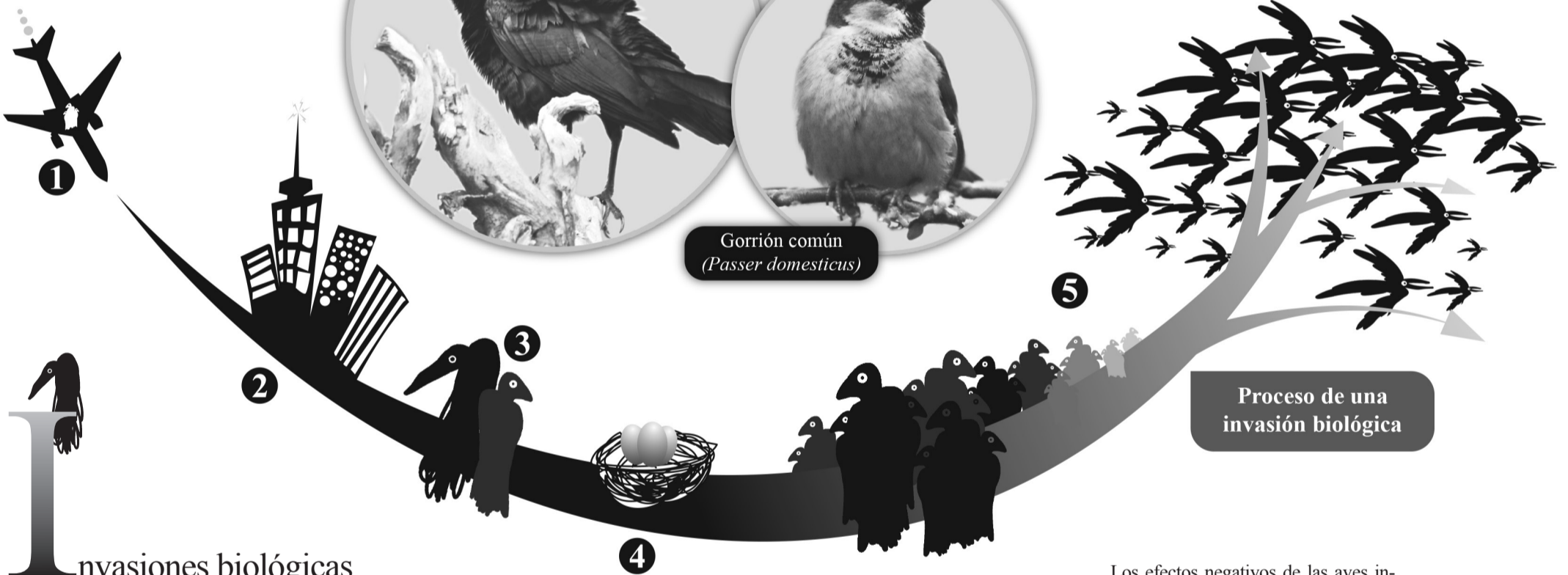


Universidad Veracruzana
Dirección General de Difusión Cultural
Dirección de Comunicación de la Ciencia

Autor: Ian MacGregor Fors*
Ilustración: Francisco J. Cobos Prior
Dir. de Comunicación de la Ciencia, UV
dcc@uv.mx
Fotos: Zanate (*Quiscalus mexicanus*)
de Jorge E. Schondube
Gorrión común (*Passer domesticus*)
de Ian MacGregor Fors

Aves. Invasivas

Conquistando nuevos espacios



Zanate
(*Quiscalus mexicanus*)



Gorrión común
(*Passer domesticus*)

Invasiones biológicas

Las invasiones biológicas ocurren cuando, ya sea por medios naturales o por causa humana, las especies se establecen en lugares en los que no existían originalmente. Las originadas por causa humana pueden ser directas cuando ocurren de manera intencional, o indirectas cuando las especies son transportadas.

El proceso que siguen las invasiones biológicas originadas por el ser humano generalmente incluye cinco etapas: (1) transportación de una especie desde su lugar de origen a un sitio en el que no existía, (2) introducción o liberación de individuos de dicha especie en el nuevo sitio, (3) el establecimiento de tales individuos en el nuevo ambiente, (4) reproducción y conformación de poblaciones en el sitio invadido y (5) dispersión de la especie más allá del área de liberación.

Tanto las especies nativas —oriundas de un sitio dado—, como las exóticas —aquellas que habitan fuera de su área original de distribución—, pueden convertirse en invasivas si ocupan sitios en los que no habitaban inicialmente. Para que sea considerada invasiva, una especie debe tener poblaciones estables en el territorio donde se instaló y haberse dispersado más allá de la zona de liberación, así como incrementar su población en el sector ocupado.

Aunque las especies que se han transportado fuera de sus áreas de distribución original y han sido introducidas constituyen un número importante, una proporción pequeña de dichas especies ha logrado establecerse y solamente una proporción más pequeña de ellas ha conseguido reproducirse y conformar poblaciones estables en las áreas de invasión. Sin embargo, la pequeña proporción de especies que llega a invadir un sitio puede causar efectos inmensos.

Las especies invasivas representan amenazas ecológicas y económicas, entre otras. Los efectos negativos que provocan son difícilmente reversibles. Desde el punto de vista ecológico, las alteraciones causadas por ellas pueden modificar procesos importantes e incluso la extinción de otras especies. Por otro lado, muchas especies invasivas representan pérdidas económicas importantes, por ejemplo en la agricultura.

Así, las invasiones biológicas representan una problemática actual importante con consecuencias locales, regionales y aun globales. Debido a las dinámicas globalizadas de mercado, así como la facilidad de viajar, las barreras naturales que tenían las especies se han ido desvaneciendo. Por ello, es fundamental estudiar, comprender y manejar a dichas especies.

El caso de las aves

Entre los animales que más fácilmente pueden reproducirse y conformar poblaciones en sitios fuera de su distribución original, se encuentran las aves. Además de la belleza de sus plumajes y sus melodiosos cantos, ellas han conformado parte fundamental de la vida humana desde tiempos ancestrales.

Miles de años atrás, el hombre comenzó a mantener en cautiverio a algunas, como gansos, palomas y aves canoras. De hecho, la especie antecesora de nuestros actuales gallo y gallina es la primera de la que se tiene evidencia que el humano transportó deliberadamente. Sin embargo, no se cree que lo haya hecho con la finalidad de introducirla, sino de aprovecharla como recurso alimenticio.

Posterior a estos registros, existe una gran cantidad de evidencia sobre especies de aves que han sido llevadas a sitios en los que no existían previamente y que fueron introducidas tanto intencional como inadvertidamente. Esto le sucedió a una importante cantidad de tales especies como resultado del movimiento de expansión europea, en el periodo comprendido entre los siglos XVIII y XX, principalmente por las actividades de los colonizadores británicos.

En un principio, la intención de los colonizadores europeos de trasladar especies de un sitio a otro residía en la idea de enriquecer la flora y fauna del planeta. De hecho, uno de los objetivos de la Sociedad Zoológica de Londres era el transporte de ejemplares provenientes de todo el orbe, tanto para fines de uso humano, al igual que como objetos de investigación científica.

Algunas de las causas principales de la mudanza de especies de aves alrededor del mundo fueron la alimentación humana, incluyendo la caza, y el confinamiento de aves de ornato. Actualmente, las zonas del mundo con mayor número de introducciones de este tipo son Australasia (Australia, Melanesia y Nueva Zelanda), Polinesia (Nueva Zelanda, Samoa, Hawái) y la Región Neártica (centro-norte de México, Estados Unidos, Canadá).

Hoy en día, poco más de 400 especies de aves han sido sujetas a eventos de traslación a lo largo y ancho de la Tierra, cuya selección no fue hecha al azar por el ser humano, ya que generalmente tiene que ver con un uso determinado. Las familias con mayor representación de introducciones son las de los faisanes, aves canoras, pericos, loros, cotorros, guacamayas, patos y palomas.

Los efectos negativos de las aves invasivas son diversos. En cuanto a los económicos destacan el deterioro a las edificaciones, daños a la producción agrícola y la propagación de enfermedades de aves de corral; mientras que desde el punto de vista ecológico sobresalen la depredación de animales nativos, el desplazamiento de los mismos, así como la competencia que entablan con ellos por recursos y espacios.

Aves invasivas en México

Una especie de la que se tiene evidencia más antigua sobre su liberación premeditada en una zona diferente a la de su distribución original, es el zanate (*Quiscalus mexicanus*). El teotzatl, como era llamado por los aztecas, fue llevado de su área nativa al Valle de México por el Emperador Ahuizotl, entre fines del siglo XV y principios del XVI. A partir de esa invasión y debido al incremento de territorios urbanos y agrícolas, actualmente se distribuye desde el centro de los Estados Unidos hasta las costas del norte de América del Sur.

A la fecha, poco se sabe sobre las especies invasivas que habitan en México, una recopilación reciente sugiere que existen poco más de 30. Algunas de ellas, como el gorrión común —originario de Eurasia—, pueden reducir la riqueza de especies nativas. Sin embargo, desconocemos los efectos de muchas otras; además existen especies y escenarios que requieren de la mayor de las atenciones con la finalidad de mitigar sus repercusiones o impedir su llegada y colonización.

*Investigador nacional especialista en ornitología, ecología urbana y especies invasivas; Red de Ambiente y Sustentabilidad, Instituto de Ecología, A.C. (INECOL).
Correo: ian.macgregor@inecol.mx